



## ARQUEOLOGÍA, GÉNERO Y PERIODISMO

### Presencia y representación de las mujeres que investigan el pasado en los periódicos españoles en 2022

Archaeology, Gender, and Journalism

CARLOS MACIÁ-BARBER

Universidad Carlos III de Madrid, España

---

#### KEYWORDS

*Public Understanding of Science  
Gender  
Archaeology  
Sources  
Journalism  
Newspapers  
Spain*

---

#### ABSTRACT

*The media increases the coverage of findings about the past. Preventing discrimination based on sex is a principle of journalistic codes of ethics. From a gender perspective, the study addressed the presence of female scientists as newsworthy subjects and like expert sources. Messages (n=59) in the two main legacy Spanish newspapers (El País, El Mundo) were analysed using quantitative and qualitative techniques. The voice of the professional of archaeology is preponderant and the authorship of specialized reporters prevails. Women are secondary and relegates them as scientists, specialists, and reporters.*

---

#### PALABRAS CLAVE

*Divulgación de la ciencia  
Género  
Arqueología  
Fuentes informativas  
Periodismo  
Prensa  
España*

---

#### RESUMEN

*Los medios de comunicación incrementan la cobertura de hallazgos sobre el pasado. Impedir la discriminación por razón de sexo es mandato de los códigos deontológicos periodísticos. Desde la perspectiva de género, el estudio abordó la presencia de científicas como sujetos noticiables y fuentes expertas. Se analizaron mediante técnicas cuantitativas y cualitativas mensajes (n=59) en los dos principales diarios españoles de referencia (El País, El Mundo). Es preponderante la voz del profesional de la arqueología y prima la autoría de reporteros especializados. Lo femenino ocupa un segundo plano temático, que relega a la mujer como científica, especialista y reportera.*

---

Recibido: 20/ 04 / 2022

Aceptado: 30/ 06 / 2022

## 1. Investigar el pasado: perspectiva de género, ciencia y periodismo

Un reto innegociable de la comunicación social de la ciencia en el siglo XXI es avanzar en la igualdad de género y combatir el androcentrismo (Carcajosa Virino, 2020), presente en todas las disciplinas cuando recurren a la perspectiva de la experiencia social masculina y que influye en todo el proceso científico —desde elegir la metodología hasta formular una teoría—, identificando lo masculino con lo humano (Ortiz, 1999). La divulgación de los hallazgos de la arqueología en los medios adolece del apropiado reflejo de las tareas emprendidas históricamente por las mujeres (Zurro, 2011). El vínculo de estas con la arqueología ni es un fenómeno reciente, ni, menos aún, un producto de la reivindicación feminista actual. Desde la década de los ochenta del siglo XX vienen persiguiéndose cotas de igualdad, como incluir el género como categoría analítica clave para interpretar el pasado, revelar el sesgo androcéntrico en todas las esferas (enfoque, fuentes, lenguaje, imágenes, etc.), recuperar la mujer como agente social histórico, así como crear diseños teóricos y herramientas metodológicas orientadas a reconstruir la interpretación de la antigüedad (Conkey & Spector, 1984; Díaz-Andreu, 1995 y 2014; Cruz Berrocal, 2009; López Hernández, 2011).

El periodismo, como reflejo del acontecer y como respuesta a la demanda social, experimenta una creciente atención a la cobertura de los descubrimientos científicos vinculados al pasado (Meneses, 2011; Maciá-Barber, 2013; Vizcaíno, 2014), aunque no falte cierta proclividad a lo banal cuando se abordan temas arqueológicos (Rodríguez, 2007). Esta atención estuvo históricamente condicionada y contaminada por sesgos y prejuicios que derivan de las inherentes implicaciones religiosas, científicas, éticas, deontológicas, políticas y educativas (Ruiz, 2009), lo que demanda un análisis más adecuado y equilibrado de los modos en que se representa la contribución femenina a la sociedad y el quehacer de las arqueólogas como investigadoras.

El nivel de igualdad de género en los medios se vincula al de la sociedad en su conjunto. Por consiguiente, se aboga por que el marco legal apunte a mejorar la presencia de las mujeres en los contenidos, en particular cuando se trata de combatir o evitar prejuicios sexistas y abolir estereotipos (Macharia & Barata, 2022). El presente estudio se incardina, por consiguiente, en este valioso esfuerzo interdisciplinar del conocimiento en torno a la arqueología desde una perspectiva de género (Gilchrist, 1991; Claasen, 1994; Cárdbaba *et al.*, 1998; Díaz-Andreu, 2014; Sánchez Romero, 2018 y 2019). Ampliar el campo en cómo se representa la mujer ayuda a conseguir su respeto y su reconocimiento en la sociedad, lo que implica escuchar su voz y dar visibilidad a su labor. En el ámbito de la ciencia, el logro y éxito conseguido por una mujer ha de cubrirse con similares recursos humanos y técnicos que en el caso masculino. Consolidar este modo de actuar coadyuvaría a alcanzar el objetivo de desarrollo sostenible (ODS) de Igualdad de Género que impulsa Naciones Unidas (2015) con el horizonte de 2030.

Este enfoque ético se incardina en la esencia deontológica del periodismo. Impedir la discriminación por razón de sexo es un mandato que se contempla desde antaño en los principales códigos y declaraciones de principios a escala mundial en que se sustenta el ejercicio periodístico: Principios internacionales de ética profesional del periodismo (UNESCO, 1980, principio IX), Declaración de principios sobre la conducta de los periodistas (Federación Internacional de Periodistas, 2017, art. 9), Resolución 1003 sobre ética del periodismo (Consejo de Europa, 1993, art. 33) o el Código ético y deontológico del periodista especializado y técnico de la Asociación Iberoamericana de Periodistas Especializados y Técnicos (AIPET, 1994).

En España, la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE), estipula que el periodista extremará su celo profesional, en especial, ante los riesgos de una discriminación por el sexo propagada por los medios (FAPE, 2017, art. 7). Así, en la práctica, se valorarán con el mismo criterio las acciones protagonizadas por mujeres y hombres a la hora de considerarlas noticiables, y se emplearán similares recursos técnicos y estéticos en la elaboración de la información. En el mismo sentido, reflejarán adecuadamente la presencia de las mujeres en los diversos ámbitos de la vida social y evitarán el uso de referencias sexistas y estereotipos degradantes (Corporación RTVE, 2008, art. 9.18). Entre las recomendaciones sobre contenidos de la divulgación científica elaboradas por el Consejo Audiovisual de Andalucía (CAA), figura la de integrar la perspectiva de género a la ciencia, reflejando la progresiva incorporación de la mujer, como ejemplo de igualdad efectiva (2007, recomendación 13). Introducir claves de un imaginario femenino de alianza, colaboración y sinergia, se apunta, constituye un instrumento fundamental en un momento de revolución científica en el que surgen nuevos paradigmas y modos de entender la realidad.

## 2. Objetivos

El propósito principal del presente estudio fue abordar la comunicación social de la arqueología desde la perspectiva de género, para calibrar la representación mediática de la mujer como científica y asimismo como reportera especializada. Entre los objetivos específicos figuró evaluar la presencia de las investigadoras en arqueología como sujetos noticiables y como fuentes expertas.

La investigación persiguió detectar perspectivas androcéntricas en la información periodística sobre aquellos procesos históricos que estudia la arqueología. De igual modo, indagó si permanecen sesgos de género en la selección temática y en la cobertura gráfica de los mensajes periodísticos. También se quiso identificar los vínculos entre la autoría de las piezas informativas y la representación sobre lo femenino adoptada en noticias, crónicas,

reportajes y entrevistas. Para alcanzar los objetivos globales marcados se plantearon las siguientes preguntas de investigación (PI):

(PI1): ¿Prevalecen esquemas representativos de la disciplina con protagonismo de los personajes masculinos, tanto desde una perspectiva cuantitativa como cualitativa?

(PI2): ¿Hay desequilibrio significativo en la presencia de mujeres y hombres como protagonistas o como sujetos activos de las informaciones periodísticas relativas al campo de la Arqueología?

(PI3): ¿Cuál es la presencia y la voz de la arqueóloga como científica y como fuente experta?

Por último, con el fin de estimular un compromiso proactivo del periodista y un respeto pleno de la normativa de la autorregulación periodística, se destilaron una serie de principios cardinales aplicables a este concreto campo de la divulgación de la ciencia para, como colofón, presentar pautas que coadyuven a un correcto tratamiento deontológico en el fondo y la forma del mensaje informativo.

### 3. Metodología

#### 3.1. Muestra de campo

La muestra de campo para el estudio contempló una selección de todos los mensajes periodísticos publicados en los dos principales diarios españoles de referencia (*El País*, *El Mundo*) (AIMC EGM, 3ª Ola 2021), durante cuatro meses (enero-abril 2022) (n=59). El criterio cuantitativo de selección deriva del valor de su impacto en la audiencia (número de lectores diarios).

Un segundo procedimiento es cualitativo. En ambas cabeceras resulta significativa la cobertura del mundo de la Arqueología. La autoría de las piezas corre a cargo de reporteros especializados, corresponsales o colaboradores. En el caso de *El País* destaca el profuso trabajo de Vicente G. Olaya, redactor especializado en Arqueología, Patrimonio Cultural e Historia. Es licenciado en Periodismo por la Universidad CEU-San Pablo. Ha desarrollado su carrera profesional en Antena 3, Radio Nacional de España, Cadena SER y Onda Madrid; por el contrario, en *El Mundo*, no destaca ninguna firma y predomina la variabilidad en la autoría.

Para determinar la selección de la muestra de campo a estudiar se diseñó una **búsqueda por palabras claves (arqueología, arqueóloga/s, investigadora/s, mujer/es, femenino/a/s)** y se recurrió de forma complementaria a las propias etiquetas específicas que emplean ambos diarios: *El País* (Arqueología, Hallazgos arqueológicos, Yacimientos arqueológicos) y *El Mundo* (Restos arqueológicos, Museo arqueológico, Descubrimientos arqueológicos, Investigaciones arqueológicas, Excavación arqueológica, Arqueólogos), así como los respectivos epígrafes a los que recurren los diarios. El motivo es que no siempre existe coincidencia en los vocablos que ambos rotativos emplean, evitando de este modo omitir unidades de análisis que sí debieran considerarse por reunir los rasgos que se contemplaron en el diseño de la investigación. Para evitar la pérdida de materiales, la criba de mensajes se contrastó por un doble camino: la base de datos MyNews y las respectivas hemerotecas de los diarios.

#### 3.2. Análisis: técnicas, campos y variables

El análisis de contenido fue la principal herramienta metodológica para describir, relacionar y comparar la representación de género mediante elementos presentes en el mensaje efectivamente identificables.

Se contemplaron dos campos generales. El primero, integrado por los datos de control (medio, fecha, página, extensión, sección, autoría, género periodístico) y por las variables de contexto (asunto, gráficos, fuentes informativas, perspectiva de género. Entre las variables específicas se consideró el sexo en la temática de la pieza, el protagonismo en los hechos narrados y descritos, la titulación principal del mensaje), la especialización científica, el protagonismo individual o colectivo, y la mención e identificación del personaje. Las diferentes variables sirvieron para diseñar una matriz de examen de la muestra recogida. Los resultados se analizaron estadísticamente para determinar posibles correlaciones significativas.

### 4. Resultados

El recorrido analítico siguió el trazo característico del análisis del mensaje informativo, desde lo más externo, superficial y visible, hacia lo interno, nuclear y menos perceptible. Los resultados de la indagación seguirán, por congruencia, idéntica senda.

#### 4.1. Perspectiva de género en la titulación del mensaje

La titulación sirve de reclamo para atrapar al lector. Se valoraron tres de los elementos básicos que la integran: antetítulo/epígrafe, título y subtítulo. Constituyen el núcleo informativo del mensaje, que enuncia con fidelidad el contenido, de modo que de un vistazo capte la esencia del relato. En los mismos se estimaron diversas categorías (presencia de género, sustantivos propios y genéricos) para determinar la posible discriminación implícita del

lenguaje sexista: expresiones, construcciones y fórmulas clásicas del androcentrismo lingüístico (por ejemplo, el “hombre de Neandertal”).

El antetítulo que no es noticioso se convierte en elemento de la titulación que encuadra un tema o un lugar geográfico (epígrafe). Goza de un tratamiento tipográfico especial. Estos rasgos imprimen, por tanto, una significativa relevancia denotativa: indica y anuncia de modo menos subjetivo. Constituyen un marco referencial que no es aséptico.

En *El País* (n=42) predomina la designación temática: —Arqueología (22), Arte (1), Historia (1), Hallazgos arqueológicos (1), Patrimonio cultural (2), Yacimientos arqueológicos (1), Cómics (1)—, frente a la geográfica —Ciudad de México (1), Santiago de Compostela (1), Guanajuato (1)—, cronológica —Antigua Roma (1), Historia Antigua (1)—, específica —Pompeya (1), Templo mayor (1), Dama de Elche (2), Metropolitan Museum (1)— o periodística, sea por sección o género —Columna (1), Libros (1), Conversaciones a la contra (1)—. El diario *El Mundo* (n=17), conforme a la misma taxonomía, para marcar los temas, recurrió a los siguientes: Arqueología (3), Arte (1), Patrimonio (2), Memoria histórica (1), Turismo (1), Cultura (5), Descubrimiento (1), Interior (1), Ciencia (1); y solo una vez, a lo territorial: Andalucía (1). Es una peculiaridad de este diario medio emplear a un desglose del epígrafe que concreta o puntualiza la temática (por ejemplo, Cultura • Arqueología; o Interior • Operación policial). En tales casos, se considera solo el epígrafe principal. No apareció ningún epígrafe alusivo al género como tema central del hecho, asunto o tema.

El sesgo de género atenta contra el principio primario de la titulación: la veracidad. El titular debe expresar y reflejar lo esencial del cuerpo del mensaje. Jamás debería anunciarse lo que no se narra, describe o explica. Despertar falsas expectativas, además de un engaño, es segura garantía de la pérdida de credibilidad para el reportero y su medio. Es reducido el porcentaje de titulares susceptibles de examinar posibles extravíos por género (10,5 %): “El feto de la Dama Misteriosa, la única momia egipcia embarazada conocida, resiste 2.000 años ‘encurtido como un pepinillo’” (*El País*, 13/01/2022), “El análisis de la Dama de Elche desaconseja su traslado porque generaría ‘daños en la roca’” (*El País*, 10/02/2022), “Una hembra de jaguar vestida de guerrera...” (*El País*, 18/03/2022).

En ocasiones se utiliza un enunciado equilibrado, en la medida en que se realiza una mixtura de protagonistas en los hechos descritos: “El busto del emperador Antonino, recuperado para Málaga con la ayuda involuntaria de Michelle Obama” (*El Mundo*, 04/01/2022). Lo corriente es resaltar el peso de lo femenino cuando ocupa un lugar central en la noticia: “El rostro de la dueña de una mansión romana en Alcalá de Henares vuelve a ver la luz” (*El País*, 06/04/2022). El afán por lo inclusivo, en busca de la precisión, provoca aparente redundancia, pero el contexto no impide quizá la confusión con el tradicional instrumento destinado a pesar: “Hallan los restos de una mujer romana enterrada en una necrópolis megalítica abandonada 2.600 años antes” (*El Mundo*, 05/04/2022).

Como elemento de la titulación, el subtítulo conecta con la idea del título, para explicarla o contextualizarla. Aplicar de modo correcto la premisa facilita no caer en un sesgo de preminencia. Así sucede en el siguiente enunciado: “Hallado el cráneo ritual íbero más al sur de Cataluña. Los restos de Olèrdola, en el Alt Penedès, serían de un hombre de 18 a 25 años” (*El País*, 13/01/2022).

## 4.2. Protagonismo de las mujeres como científicas y como fuentes informativas

En el ámbito de las fuentes informativas se consideraron solo aquellas alusiones centrales a los sujetos, como personas dedicadas profesionalmente a la arqueología, así como expertas, especialistas en otras áreas científicas o de política científica, vinculadas o ajenas a este saber. Se estimaron como fuentes séniore tanto las basadas en una larga trayectoria en el quehacer investigador, por el cargo conferido en la excavación arqueológica, o por el desempeño institucional de cargos en centros culturales (presidencias, direcciones), científicos (CSIC) o educativos (cátedras).

Esta categoría se evalúa de un modo especial en el análisis, tanto por el valor intrínseco que cabe atribuir a su conocimiento, como porque refleja una asentada organización científica en el tiempo que puede ilustrar la interrelación entre los sexos a escala estructural. Constituye una rareza que se otorgue protagonismo a un científico júnior, como ocurre con una investigadora postdoctoral, fuente única para un hallazgo paleoantropológico en China (*El Mundo*, 02/03/2022).

Entre las voces expertas se cuentan además de las inequívocamente científicas (biólogos, físicos, geólogos, geógrafos...), también aquellas de naturaleza institucional vinculadas a la investigación o protagonistas en hechos científicos (ministros del ramo, embajadores, responsables de política científica, directivos de museos) (Tabla 1).

**Tabla 1.** Concurso y valor de las fuentes informativas: presencia de voces expertas (n=112)

		Arqueólogo	Arqueóloga	Experto	Experta	Arqueólogos		Expertos	
						♂	♀	♂	♀
<i>El País</i>	(n=82)	36,6 %	13,4 %	25,7 %	11,0 %	6,1 %	4,8 %	2,4 %	0,0 %
<i>El Mundo</i>	(n=30)	23,3 %	6,7 %	30,0 %	13,3 %	16,7 %	10,0 %	0,0 %	0,0 %
		33,0 %	11,6 %	26,9 %	11,6 %	8,9 %	6,2 %	1,8 %	0,0 %

Fuente: Elaboración propia, 2022

En la oferta informativa de ambos diarios se otorga al colectivo de los arqueólogos el mayor peso de las narraciones y descripciones de sus hallazgos, así como la interpretación de su relevancia histórica (59,7 %). En segundo término, concurre una sustancial aparición de voces expertas (40,3 %). En el caso de *El País*, prevalecen con claridad los primeros (50 atribuciones frente a 32); en *El Mundo*, se equilibran las fuentes (17 y 13, respectivamente). Es innegable la prevalencia masculina (70,6 % frente a un 29,4 %) como foco de atención mediática. Las arqueólogas aparecen, en proporciones similares en ambos periódicos, pero siempre en un segundo plano como colectivo. Es débil el recurso a conceder espacio a la presencia de arqueólogos de uno y otro sexo de modo simultáneo (15,1 %). Menos ocurre aún en el caso de los expertos (1,8 %). Cuando se produce esta equiparación coral la causa reside en la codirección de una investigación o de un proyecto, lo que iguala profesional e intelectualmente los roles que ambos desempeñan.

**Tabla 2.** Fuentes informativas personales (por mensaje) (n=112). Distribución por sexo

Fuentes y mensajes	0 (n=2)		1 (n=15)		2 (n=9)		3 (n=6)		4 (n=4)		5 (n=2)		6 (n=2)	
	♂	♀	♂	♀	♂	♀	♂	♀	♂	♀	♂	♀	♂	♀
<i>El País</i> (n=88 y n=25)	0,9 %	4,5 %	5,3 %	10,7 %	6,2 %	16,9 %	1,8 %	10,7 %	3,6 %	6,2 %	0,9 %	8,9 %	1,8 %	
<i>El Mundo</i> (n=24 y n=15)	0,9 %	1,8 %	1,8 %	7,1 %	3,6 %	1,8 %	0,9 %	2,7 %	0,9 %	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,0 %	
	1,8 %	6,3 %	7,1 %	17,8 %	9,8 %	18,7 %	2,7 %	13,4 %	4,5 %	6,2 %	0,9 %	8,9 %	1,8 %	

Fuente: Elaboración propia, 2022

Los mensajes corales, de entre 4 y 6 fuentes personales, son reducidos (17,8 %) (Tabla 2). Dominan los de fuente única (13,4 %) o dual (27,6 %), que suponen cerca de la mitad de las unidades examinadas. Los datos por sexo muestran tendencias significativas, tanto a escala global como específica. En el conjunto de textos examinados existe abrumadora prevalencia de la fuente masculina, salvo en los mensajes de fuente única, que guardan equilibrio. La divergencia oscila entre el 16,0 % (3 fuentes), pasando por el 8,0 % (2 fuentes) y el 8,9 % (4 fuentes), hasta el 7,1% (6 fuentes) o el 5,3 % (5 fuentes). Por diarios, esta diferencia es análoga proporcionalmente en las piezas con 2 y 4 fuentes, pero muy disimilar en las que reúnen a 3. No hubo muestra en las de 5 y 6 para *El Mundo*. Se observa una media en el número de fuentes muy dispar entre ambos diarios: *El País* (3,52) y *El Mundo* (1,60), aunque la media global (2,80) podría estimarse como un mínimo suficiente.

**Tabla 3.** Protagonismos masculino y femenino: caracterización (n=61)

	♂			♀		
	Principal	Secundario	Terciario	Principal	Secundario	Terciario
<i>El País</i>	19	4	1	16	1	3
<i>El Mundo</i>	8	2	0	6	1	0
	27	6	1	22	2	3

Fuente: Elaboración propia, 2022.

El valor de la aparición y focalización conforme a la personalización por sexo se ponderó mediante un triple estadio, que contemplaba tanto la presencia de sujetos como el enfoque y la tematización de la cobertura periodística (Tabla 3). La caracterización arroja una atención pareja, tanto global como específica, por diario. Por lo general, aparece una focalización vigorosa (80,3 %), cualquiera que fuera el sexo del referente principal o del

asunto que se abordaba. Aunque con índices diversos, la proporción es similar en las diferentes categorías, tanto para *El País* como para *El Mundo*.

La proyección femenina deriva a veces de su condición de sujeto protagonista informativo. Por ejemplo, como paciente a la que se sometió a la primera cirugía auditiva documentada de la historia, acontecida en Burgos (España) 5.300 años atrás (*El País*, 14/03/2022). El término “mujer”, tanto en el subtítulo, como por la fotografía de su cráneo trepanado, le confieren preeminencia. En ocasiones, sucede todo lo contrario: “La policía recupera en Cáceres 12.000 piezas históricas de gran valor científico que expolió un arqueólogo”, *El Mundo* (19/02/2022).

Cabe reseñar la preponderante presencia femenina en el género periodístico de la entrevista, escaso en el conjunto, pero monopolizado por destacadas arqueólogas, la egiptóloga Maite Mascort, codirectora de las excavaciones en Oxirrinco (*El País*, 19/03/2022) o la mexicana Laura Filloy, curadora de la colección de objetos prehispánicos del Museo Metropolitano de Nueva York (*El País*, 16/03/2022).

### 4.3. La imagen de la arqueóloga

No faltan retratos que desde antaño contextualizan a las arqueólogas como científicas. Es el caso de las fotografías que acompañaban una crónica publicada en *El País* (01/01/2022), que trataba sobre nuevos descubrimientos romanos en los Países Bajos. En esa instantánea de contexto datada en 1964, se aprecia a las arqueólogas excavando y tomando notas —trabajando— en la excavación junto con sus colegas masculinos. Constituye una estampa que bien sirve de patrón (Figura 1). Imágenes similares corroboran esta normalización de la tarea en equipo inclusiva (*El Mundo*, 25/02/2022) (Figura 2).

Esta visión equilibrada resulta más perceptible aun cuando se facilita un vídeo como complemento del mensaje (Figura 3). La presencia relevante de las arqueólogas, como centro de una atención científica y mediática preferente está presente (Figura 4).

La muestra de 59 mensajes contenía un total de 37 aportes de material gráfico en los que aparecían seres humanos, en diversos formatos (fotografía, vídeo o dibujo) (Tabla 4). No se descartó ninguna unidad. Pese a que son escasas las imágenes publicadas por *El Mundo*, se refleja una notable descompensación por sexo cuando aparece un único personaje.

**Tabla 4.** Imágenes con presencia de personas o representaciones (fotografías, vídeos, dibujos) (n=37)

	♂ (n=16)		♀ (n=18)		♂ ♀ (n=16)	
	Principal	Secundario	Principal	Secundario	Principal	Secundario
<i>El País</i> (n=28)	21,0 %	5,3 %	26,3 %	18,4 %	18,4 %	10,6 %
<i>El Mundo</i> (n=9)	33,3 %	16,8 %	8,3 %	0,0 %	33,3 %	8,3 %
	24,0 %	8,0 %	22,0 %	14,0 %	22,0 %	10,0 %

Fuente: Elaboración propia, 2022

**Figura 1.** Excavaciones del fuerte de Velsen 2 (Países Bajos, 1964) (izda.)

**Figura 2.** Panorámica de las excavaciones del mayor mosaico romano en Reino Unido (Londres) (dcha.)



Fuente: Cortesía de Arjen Bosman (*El País*, 01/01/2022) Fuente: Andy Chopping, EFE (*El Mundo*, 25/02/2022)

Por el contrario, cuando hay concurrencia de arqueólogos, hombres y mujeres, sí se apreció el desempeño de un papel principal. Los datos de *El País* son disímiles. Esta cabecera confiere a la arqueóloga mayor relevancia,

tanto por número de apariciones como por la jerarquía de su presentación, que, de modo global, sí se equipara en cifras en el conjunto de los retratos.

**Figura 3.** Investigadores trabajan en el área del Templo Mayor de la vieja Tenochtitlan (México) (izda.)

**Figura 4.** Christa Schieber enseña máscaras mortuorias de jade, en el parque arqueológico Tak'alik Ab'aj (dcha.)



Fuente: Melitón Tapia (foto) / Instituto Nacional de Antropología e Historia (vídeo) (*El País*, 18/03/2022) (izda.)

Fuente: Francisco Soto. Ministerio de Cultura y de Deporte Guatemala (*El País*, 27/03/2022) (dcha.)

No siempre resultó simple el análisis de la fotografía periodística. Una aproximación meramente cuantitativa puede no reflejar con precisión los matices que sí aporta la reflexión cualitativa. Sirva un ejemplo de una imagen institucional (*El País*, 05/02/2022) (Figura 5).

La instantánea ilustra un lugar de excavación en Egipto y en la misma aparecen los integrantes del equipo de cuatro arqueólogos. Numéricamente existe un equilibrio visual por sexo. Pero destaca, en primer plano, la codirectora de la misión arqueológica: las cifras muestran igualdad, pero la toma y el plano proyectan una notoria preeminencia femenina. En casos así se estiman ambas variables y sus correspondientes valores (igualdad, rol principal femenino).

**Figura 5.** Equipo egipcio-italiano descubridor de 20 momias en la necrópolis del Aga Khan (Asuán, Egipto)



Fuente: Universidad de Milán (*El País*, 05/02/2022)

Se estimaron aquellas imágenes en las que, pese a no existir un protagonismo femenino ya que no participa en ellas una arqueóloga sino mujeres anónimas, su presencia se estima tangencial, aunque motivada y relevante en la medida en que muestra un vínculo entre lo femenino y el mundo de la arqueología (por ejemplo, una visitante en un museo arqueológico (Figura 6) (véase *El País*, 07/02/2022, 10/02/2022, 11/02/2022, 16/02/2022).

La aparición de la mujer en estas instantáneas se barema como secundaria. Pese a que la composición gráfica se antoje similar, caso diferente es el de un gobernante actual frente a un resto arqueológico que representa a otro mandatario del pasado (Figura 7): el poder político masculino queda retratado mediante esta metáfora diacrónica.

**Figura 6.** Una visitante observa la Dama de Elche (Museo Arqueológico Nacional, Madrid) (izqda.)

**Figura 7.** El presidente de la Junta de Andalucía, Juanma Moreno, contempla la escultura del emperador Antonino Pío (Museo de Málaga) (dcha.)



Fuente: David Expósito (*El País*, 16/02/2022) Fuente: Daniel Pérez, EFE (*El Mundo*, 04/01/2022)

#### 4.4. Perspectiva femenina en las temáticas

Existen contenidos que aluden de forma directa a la condición biológica de la mujer, en cuanto al proceso reproductivo, como el caso de la única momia embarazada que se conoce (*El País*, 13/01/2022). Y en ocasiones, el hallazgo arqueológico revela un protagonismo femenino social en la antigüedad. Por ejemplo, el conjunto de restos de 17 mujeres, probablemente sacerdotisas, vestidas con trajes de cuentas de nácar, halladas en el dolmen de Castilleja de Guzmán (Sevilla) (*El País*, 19/03/2022). Precisamente en un contexto religioso, que se integra en la cultura, se centran asuntos fruto de hallazgos novedosos (“El enigma de la diosa fenicia en un castillo medieval en Alicante”, *El País*, 12/04/2022), con telón de fondo Astarté, la divinidad de la guerra, de los océanos, de la sexualidad, de lo vital.

No faltan alusiones a su rol en el sistema productivo. Se cree que la fabricación textil era una actividad generalmente femenina. Así, se cita la labor de las mujeres campesinas en la cría del gusano de seda en Al-Ándalus en el marco de la revolución económica a partir del siglo VIII (*El País*, 06/01/2022).

El hallazgo o la pieza arqueológica propicia en ocasiones el abordaje de lo femenino. Es el caso de la Dama de Elche, objeto en febrero de 2022 de buen número de noticias con motivo del 125 aniversario de su descubrimiento y la petición del Ayuntamiento de Elche para su traslado y exhibición en el municipio que desató desencuentros entre ediles y expertos por el estado de conservación de la escultura. Su descripción física y la significación de sus tocados rememoran costumbres, estilos y reconocimiento que pudo tener la mujer en la península durante la época íbera.

De modo análogo, la reconstrucción del retrato de una gran dama romana, rostro que estaba en un mosaico en la habitación que esa mujer —quizá la propietaria— dedicaba, en la hipótesis que manejan los arqueólogos, a organizar reuniones de tinte intelectual, recibir amistades o leer. Su rostro vuelve así a la luz 2.000 años después de ser pintado. Se desconoce su nombre; quizás Varia (*El País*, 06/04/2022).

No deja de aparecer el recurso del personaje famoso que otorga notoriedad a la oferta informativa (“El busto del emperador Antonino, recuperado para Málaga con la ayuda involuntaria de Michelle Obama”, *El Mundo*, 04/01/2022).

Sí se difundieron mensajes de igualdad inequívocos, como el de la egiptóloga Mascort (*El País*, 19/03/2022), cuando se le pregunta durante una entrevista si le ha supuesto algún problema ser mujer: “Ninguno, ni aquí ni en Egipto. En Oxirrinco, los obreros nos han aceptado a Esther y a mí perfectamente. Hay muchas mujeres dirigiendo excavaciones en Egipto. ¿Qué hay que hacer? Lo mismo que los hombres, trabajar con seriedad y mantener el principio de autoridad”, sentenciaba.

#### 4.5. Autoría del mensaje

Buena parte de las noticias, crónicas, entrevistas y reportajes que se difundieron por ambos diarios fueron elaborados por sus corresponsales (42,4 %), de diverso estatus (nacional, regional, local), en su dual faceta tradicional, según tuvieran encomendada una especialidad en un ámbito geográfico (41,5 %) o en un área temática (58,5 %) (Tabla 5). En el campo de la autoría especializada, *El País* cuenta con una abrumadora descompensación en favor de un reportero masculino, que acapara la producción por publicar de modo muy frecuente. Por el contrario, son las periodistas que desempeñan una corresponsalía las que prevalecen sin duda en esta área. En *El*

*Mundo*, la autoría es masculina por completo, salvo que pudiera probarse que las piezas que construye a base de textos de agencia hubiesen sido elaboradas por mujeres, extremo que no pudo cotejarse.

Es loable la transparencia de *El País* con relación a las autorías de sus mensajes. El identificativo “Sobre la firma”, facilita una información sucinta, pero clarificadora, sobre el perfil de la persona que aborda determinado tema. Este dato posibilita una apreciación de mayor matiz sobre el enfoque periodístico. Por ejemplo, no faltan reporteras especializadas en perspectiva de género (como es el caso de la corresponsal en México, María Luisa Castañeda) o especialista en temas de cultura y sociedad “interesada en la arqueología mexicana”, como Anna Lagos, jefa de redes sociales EL PAÍS América). En menor medida, aunque se comparte este esfuerzo identificador, *El Mundo* ofrece esta información profesional, así como enlace a cuentas de redes sociales de los autores, lo que posibilita un mejor conocimiento (por ejemplo, si se trata de un freelance).

Las corresponsalías muestran un reparto equilibrado por sexo, aunque se aprecia preponderancia femenina para el caso de Iberoamérica y un peso específico masculino en Oriente Próximo.

En el caso de *El Mundo* se detectó un abusivo recurso a las agencias informativas, aunque constara de forma debida esta circunstancia en la data. En dos casos, no pudo determinarse para este diario el carácter experto o no en la autoría.

**Tabla 5.** Género en la autoría de los mensajes periodísticos sobre arqueología (n=59)

	♂ (n=39)			♀ (n=13)			Sin firma / Agencias (n=7)
	Especializado	Corresponsal	NS	Especializada	Corresponsal	NS	
<i>El País</i> (n=42)	50,0 %	16,7 %	0,0 %	4,8 %	26,2 %	0,0 %	2,3 %
<i>El Mundo</i> (n=17)	11,7 %	41,2 %	5,9 %	0,0 %	0,0 %	5,9 %	35,3 %
	39,0 %	25,4 %	1,7 %	3,4 %	16,9 %	1,7 %	11,9 %

Fuente: Elaboración propia, 2022

## 5. Discusión

Los resultados corroboraron un desigual valor de la cobertura en los diarios, tanto en volumen como en enfoque, percibiéndose ciertas deficiencias comunes, aunque no coincidentes, en cuanto al grado de alteración.

Un número abundante de fuentes refleja una aproximación más realista al ejercicio profesional en ciencia de obligado trabajo colectivo, aun cuando la voz se conceda al responsable o director de una excavación, de misión o de una campaña que con frecuencia resulta ser, a la postre, el primer firmante en las publicaciones científicas (artículos, monografías) por las que se difunden los resultados de las investigaciones de campo. El vocablo “equipo” es recurrente en el texto y en la titulación (“Un equipo de la Universidad de Valladolid...”, *El País*, 14/03/2022).

La voz preponderante en los mensajes es masculina. Cabe discutir si es resultado del modo en que trabajan los reporteros, sea por inclinación personal, sea por tradición de su medio o del colectivo, o, si, por el contrario, quizá sea un reflejo de la propia estructura productiva de esta área científica. ¿Por qué? Los datos indican que la principal fuente informativa de modo abrumador se corresponde con la del responsable de las publicaciones o de los proyectos de excavación, con independencia del sexo. Se trataría, más bien, de un reflejo de la jerarquía científica. Otra cosa, con certeza, es que precisamente esa jerarquía responda a una herencia androcéntrica. Convendría, por consiguiente, profundizar en un futuro en esta posible correlación. Quizá la fotografía sí pueda refrendar en parte esta posibilidad en el imaginario colectivo, en la medida en que el número no sea la variable más determinante (véase Figura 8): dos investigadoras rodean al investigador sénior.

**Figura 8.** Miembros del equipo de la Universidad de Valladolid que estudiaron la primera cirugía otológica documentada de la historia



Fuente: Sin firma (*El País*, 14/03/2022)

Sí se detectan casos de fuentes sénior femeninas presentes, aunque silenciadas. Es el caso, por ejemplo, de una profesora universitaria de arqueología, codirectora de un proyecto I+D del Ministerio de Ciencia e Innovación, a la que se cita en una noticia (“Así era León hace 2.000 años”. *El País*, 18/02/2022). El reportero da prioridad única al catedrático codirector, sin que se sepa la causa. En la contabilidad, en la medida en que aparece la fuente, se considera. Pero su presencia es secundaria, sin duda. Este silenciamiento de fuentes se detectó, de modo análogo, en casos de coautoría masculina (*El País*, 18/03/2022). La interpretación más plausible sería que se recurre a la fuente personal más disponible en el momento de elaborar el mensaje.

No siempre la omisión de una persona protagonista de los hechos implica inequívocamente un sesgo de género. Solo en casos donde se identifica a todos los intervinientes puede aseverarse esta tendencia. Véase un ejemplo: “Patrizia Piacentini, profesora de arqueología egipcia en la Universidad de Milán y una de las jefas de la misión” (*El País*, 05/02/2022). El texto alude cuando menos a otra mujer, cuya identidad no se revela al lector. Cabe especular con las posibles causas, pero quedaría descartado un motivo androcéntrico.

De modo análogo, se estima desacertado concluir que exista sesgo por el mero hecho de aludir al género de una persona a la que se atribuyen por ello, virtudes o defectos: el delito carece de sexo (“Un expoliador arrepentido propicia el descubrimiento de un banco íbero al devolver parte de lo que saqueó”, *El País*, 24/03/2022). Sí, en cambio, la incongruencia permite que aflore un indebido lenguaje androcéntrico. El descuido de la coherencia aboca a la convivencia de expresiones antagónicas. Por ejemplo, a un titular aceptable como “Los grupos humanos del Paleolítico colonizaron...”, le sigue un sesgado lead que arranca “Los hombres del Paleolítico colonizaron...” (*El Mundo*, 12/01/2022). El politeísmo da paso a un aparente lenguaje inclusivo cuando se alude a los dioses y diosas vetones peninsulares (*El País*, 10/01/2022), frente a casos donde figura la mención del dios carnero masculino Inum (*El País*, 05/02/2022). Es importante apuntar que sería simplista interpretar como contraria a la perspectiva de género la alusión masculina en aquellas actividades que documentalmente constan como atribuibles a los hombres en una época o contexto determinado, caso de los guerreros (“La espada que el guerrero visigodo perdió en un combate en Cantabria”. *El País*, 04/03/2022), aunque no sea en exclusiva.

Son innegables las ventajas que otorga la autoría de un especialista al mensaje periodístico: entre otras, a) un conocimiento más profundo y pertinente de tipo científico; b) la posibilidad de determinar la oportunidad de una fuente (personal o documental); c) mayor facilidad para contactar con los protagonistas de una historia o los expertos sobre un tema; d) capacitación más fundada para cotejar la información, su valor y fiabilidad; e) continuidad informativa; f) posible Construir una o incremento de una clientela fiel; g) puesta en valor de los contenidos culturales y científicos. Pero cabe reflexionar en torno a las bondades o inconvenientes de que una voz monopolice la cobertura de un área de conocimiento científico. Al fin y al cabo, una versión única homogeneiza la visión de una particular realidad; también comporta la posibilidad de generar vínculos personales o crear rutinas productivas contraproducentes por estar sujetas a determinados intereses, incluso siendo legítimos. Sería deseable que las informaciones fuesen fruto de una labor en equipo que posibilitara mayor independencia y crítica interna a la tarea desarrollada.

## 6. Conclusiones

Una conclusión inicial crucial y relevante es que, de modo mayoritario y sustancial en los mensajes periodísticos difundidos por *El País* y *El Mundo*, la voz principal como fuente informativa es la de los profesionales de la

arqueología (57,1 %). Al tiempo, la mayor parte de las piezas las firman reporteros expertos en la materia. Priman los mensajes elaborados por periodistas expertos (en arqueología o historia) o especialistas en el ámbito de la cultura (42,4 %). En este sentido, cabe afirmar que resulta muy factible el correcto reflejo de este quehacer científico arqueológico, parejo a la realidad, retratándolo verazmente, con rigor científico.

Con relación a la autoría, es indudable que la firma especializada masculina campea. Son las corresponsalías, desempeñadas de modo mayoritario por las periodistas, las que contrarrestan ese peso desmedido. *El Mundo* abusa de la fórmula de reproducir material de las agencias informativas, lo que muestra una carencia de iniciativa e interés por la materia.

No aparece una clara correlación entre la autoría del mensaje por sexo y el enfoque en su tratamiento, ni tampoco por el asunto que se refleja, ni por la posición que se confiere a las mujeres.

Desde el ángulo de la proactividad, si atendemos a la iniciativa del medio, la cobertura de *El País* ciertamente responde a una voluntad propia de informar a sus lectores con exhaustividad, de modo regular, con temáticas propias y con amplitud y profundidad. Así, lo prueban el número de mensajes, la autoría especializada, las temáticas originales, la variedad de géneros, la extensión de las piezas, la inserción casi cotidiana de mensajes y la calidad de las fuentes. Por el contrario, *El Mundo* aborda lo arqueológico de manera puntual, con encargos a corresponsales y sirviéndose de material de agencia, en acontecimientos o hechos con aurea de espectacularidad.

Los principales elementos de la titulación (epígrafe, título, subtítulo) aluden al sexo como condición orgánica, bien por la naturaleza del tema o de los hechos, bien por la preminencia del personaje. No cabe deducir un sesgo. La mujer —y lo femenino, por extensión— está presente, sin duda; como experta científica y como fuente especializada (PI1, PI3). Pero, por lo general, en un palpable segundo plano, sin protagonismo como colectivo (PI1, PI2). Cuando destaca la arqueóloga es por una cuestión jerárquica, como investigadora sénior responsable de un equipo o de un proyecto. Solo se la equipara al colega masculino cuando aparecen ambos como fuentes informativas en el mismo mensaje. No obstante, cuando se valora el rol atribuible en cuanto a caracterización por sexo (sujeto, tema, enfoque) se aprecia una atención similar, en conjunto y de modo específico por diario. Las entrevistas de actualidad y los perfiles periodísticos sí son monopolio de las científicas.

Con relación a la imagen construida (fotografías, vídeos, dibujos), los datos proyectan la presencia de las mujeres, aunque de modo irregular, en función de temática, autoría o relevancia personal. Como arqueólogas, comparten espacio y reconocimiento con sus homólogos: poseen autoridad académica, asunción de cargo e igualdad de funciones en el trabajo (PI1). Se detectaron campos en los que las ciudadanas anónimas cobraban pujanza y figuraban en un primer plano. Existe una indubitada asociación de la mujer con el espacio museístico, como un lugar preferente, propio y apropiado. La plasmación de esta unión se manifiesta en las recurrentes fotografías, pero incluso en simulaciones arquitectónicas que recrean futuros espacios culturales. La asociación no fuerza la realidad: los indicadores de participación cultural muestran para la mujer tasas superiores a la media en visitas a museos (+0,9 %), exposiciones (+0,2 %) y galerías de arte (+2,0 %), mientras que los hombres acuden más a los monumentos (+1,8 %) y a yacimientos arqueológicos (+2,1 %) (Fuente: CULTURABase. MCUD. Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales en España. 2018-2019. Mayo, 2022). Con todo, las diferencias son exiguas.

No se detectaron casos de lenguaje políticamente correcto, un proceder con mal encaje entre los principios del estilo periodístico (propiedad, precisión, concisión), siempre exigibles en los mensajes que difunden los medios. Por otro lado, es una práctica desaconsejada, como recuerdan desde la Real Academia Española, puesto que no cabe elaborar un diccionario de esas características, aunque no esté bloqueada la entrada a términos encaminados a un lenguaje inclusivo.

Es innegable, amén que deseable, la necesidad de futuros estudios que comprendan, tanto una muestra en prensa más extensa, como con un carácter transversal en medios de los restantes soportes (radio, televisión, digital) para contrastar los resultados, y asentar o matizar las conclusiones de la presente investigación. Este marco ampliado debería comprender una aproximación diacrónica que permitiera vislumbrar la evolución de la cobertura periodística de la arqueología en la prensa española.

En aras a contribuir a la mejora del quehacer periodístico se presenta una propuesta proactiva que apunte y facilite una mejora de las posibles disfunciones detectadas y que coadyuve en la labor del colectivo especializado en la comunicación pública de la ciencia. Por tanto, se apuntan pautas básicas para una correcta orientación en la información sobre arqueología para que sea respetuosa desde la perspectiva de género:

1. Durante la búsqueda de fuentes informativas, personales y documentales, el profesional del periodismo ha de indagar de modo inclusivo, transversal y transfronterizo: acudir a mujeres y hombres, en diferentes estamentos generacionales, de diversas sociedades, culturas y tradiciones.
2. Con escrupuloso respeto siempre de los principios de igualdad, mérito y capacidad, el medio de comunicación procurará la contratación de mujeres periodistas especializadas, por su formación y por su experiencia profesional, en la cobertura de las temáticas del ámbito exclusivo o las áreas cercanas al mundo arqueológico.

3. Cuando exista una codirección en los proyectos de investigación, en las campañas o en las excavaciones arqueológicas deberá emplearse el máximo esfuerzo en darse voz a todos los responsables de las mismas, con independencia de su sexo.
4. Huir de los estereotipos, tópicos y presupuestos sexistas que desde la ficción (literatura, cine, series) proyectan de la arqueóloga como mujer y como científica (desechar el canon característico de personajes de ficción arquetípicos, como Lara Croft).
5. Priorizar la cobertura de temas que reflejen la presencia en el pasado del quehacer cotidiano de las mujeres en la esfera social, cualesquiera que sean (religiosas, políticas, familiares, productivas, culturales, artísticas...).
6. Transmitir al lector las causas o los motivos por los que no se incluye o no se consulta una determinada fuente. La ciudadanía tiene derecho a saber el porqué de esa omisión. No en vano, el periodista administra su derecho fundamental a la información.
7. Más allá del debate en torno al lenguaje políticamente correcto como inclusivo (reivindicación estéril que aleja el foco de problemas más importantes, opción que se rechaza de manera frontal), se recomienda la consulta de los recursos públicos elaborados por la Fundación del Español Urgente Real Academia Española (Fundéu) (<http://www.fundeu.es/lenguaje-inclusivo/>).

## 7. Agradecimientos

Financiación. Acción financiada por la Comunidad de Madrid a través de la línea de Excelencia del Profesorado Universitario del Convenio Plurianual con la UC3M (EPUC3M25), en el marco del V PRICIT (V Plan Regional de Investigación Científica e Innovación Tecnológica).

Founding. This work has been supported by the Madrid Government (Comunidad de Madrid-Spain) under the Multiannual Agreement with UC3M in the line of Excellence of University Professors (EPUC3M25), and in the context of the V PRICIT (Regional Programme of Research and Technological Innovation).

## Referencias

- Asociación Iberoamericana de Periodistas Especializados y Técnicos. Código ético y deontológico. <https://www.aipet.org/aipet/codigo-etico-y-deontologico>
- Cárdaba, G., Berrocal, M. C., González, C., Mansilla, A. M., Rodríguez, M. J., Ruiz, C., & Tormo, M. (1998). Las primeras generaciones de arqueólogas españolas: una aproximación. *Revista d' Arqueologia de Ponent*, 8, 151-166. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=249392>
- Claasen, C. (Ed.) (1994). *Women in Archaeology*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press.
- Cascajosa Virino, C. (2020). Mujeres profesionales en TVE de la dictadura a la democracia. El caso de Blanca Álvarez. *Historia y Comunicación Social*, 25(1), 191-200. <https://doi.org/10.5209/hics.69238>
- Conkey, M. W. & Spector, J. D. (1984). Archaeology and the Study of Gender. *Advances in Archaeological Method and Theory*, 7, 1-38.
- Consejo Audiovisual de Andalucía (2007). *Recomendaciones sobre la comunicación social de la ciencia y la tecnología (divulgación científica) en los medios audiovisuales*. [https://consejoaudiovisualdeandalucia.es/wp-content/uploads/2007/01/Recomendaciones\\_2007\\_01\\_ciencia-y-tecnologia.pdf](https://consejoaudiovisualdeandalucia.es/wp-content/uploads/2007/01/Recomendaciones_2007_01_ciencia-y-tecnologia.pdf)
- Consejo de Europa. Asamblea Parlamentaria (1993). Resolution 1003. Ethics of journalism. <http://assembly.coe.int/nw/xml/XRef/Xref-XML2HTML-en.asp?fileid=16414>
- Corporación de Radio y Televisión Española (2008). Estatuto de Información. [https://www.rtve.es/contenidos/documentos/ESTATUTO\\_DE\\_INFORMATIVOS\\_v1.pdf](https://www.rtve.es/contenidos/documentos/ESTATUTO_DE_INFORMATIVOS_v1.pdf)
- Cruz Berrocal, M. (2009). Feminismo, teoría y práctica de una arqueología científica. *Trabajos de Prehistoria*, 66(2), 25-43. <http://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/171>
- Díaz-Andreu, M. (1995). Mujer y Género. Nuevas tendencias dentro de la arqueología, *Arqritica*, 8, 17-19.
- Díaz-Andreu, M. (2014). Historia del estudio del género en Arqueología. *Saguntum: Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 15, 33-39. <https://ojs.uv.es/index.php/saguntumextra/issue/view/276>
- Federación de Asociaciones de Periodistas de España (2017). *Código deontológico*. <https://fape.es/home/codigo-deontologico/>
- Federación Internacional de Periodistas (2017). *Carta Mundial de Ética para Periodistas*. <https://www.ifj.org/es/quien/reglas-y-politica/carta-mundial-de-etica-para-periodistas.html>
- Gilchrist, R. (1991). *Gender and Archaeology*, Routledge.
- López Hernández, M. (2011). La perspectiva de género en Arqueología. En López Hernández, M. y Rodríguez-Shadow, M.J. (Ed.), *Género y sexualidad en el México antiguo* (35-48). Centros de Estudios Antropológicos de la Mujer.
- Macharia, S. & Barata Mir, J. (2022). *Global Study: Gender Equality and Media Regulation*. Fojo, Linnaeus University.
- Maciá-Barber, C. (2013). Periodismo y prehistoria: retos éticos en la comunicación social de la ciencia. *Historia y Comunicación Social*, 18, Esp. Octubre, 799-811. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4660531>
- Meneses, M. D. (2011). Periodismo, medias, y patrimonio: de la curiosidad arqueológica y paleontológica a la ciencia y al desarrollo zonal. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 17(2), 365-381. <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/38120>
- Naciones Unidas (2015). *Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/development-agenda/>
- Ortiz, T. (1999) Género y Ciencia. En Marina Cruz y Luisa Ruiz (Eds.). *Mujer y Ciencia* (pp.79-95). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Jaén.
- Rodríguez, I. (2007). Arqueología a diario. *PH Cuadernos. Patrimonio cultural y medios de comunicación*, 21. p. 139-153.
- Ruiz, G. (2009). La divulgación arqueológica: las ideologías ocultas. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 19, 11-36. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/cpag/article/view/183/168>
- Sánchez Romero, M. (2019). La construcción de los discursos sobre las mujeres en el pasado: las aportaciones de la arqueología feminista. *Paradigma: revista universitaria de cultura*, 22, 92-95. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6983514>
- UNESCO (1980). Principios internacionales de ética profesional en el periodismo. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/5791502.pdf>
- Vizcaíno Estevan, A. (2014). El Mirall de Lara Croft: arqueólogos en un món de ficció. *Saguntum: Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 15, 17-24.
- Zurro, D. (2011). El suelo de cristal: la necesidad de visibilización para una arqueología feminista. *Revista Atlántica Mediterránea*, 13, 65-80. <https://revistas.uca.es/index.php/rampas/article/view/2207>